

AMI

plaza pública para la edición del 20 de enero de 1992

- Colegio de economistas
  - Luis Angeles, presidente
- miguel ángel granados chapa

La semana pasada tomó posesión de la presidencia del Colegio de Economistas el hidalguense Luis Angeles Angeles, que llega a esa posición con demora, pues su gremio merecía hace tiempo ese presidente.

Angeles Angeles no es sólo economista. Fue uno de los pioneros de la traducción del lenguaje técnico de esa disciplina al idioma de los periódicos, para beneficio de los lectores. Dirigió la sección de economía en el diario *unomasuno*, hasta 1984. Si la memoria no me es infiel, a él se debe la proposición para que el diario *La Jornada* se llame de esa manera: reunidos los fundadores de ese periódico en febrero de aquel año para bautizar la publicación que proyectaban, cada quien formuló sugerencias. La de Angeles Angeles fue la más votada. También ha dirigido las secciones respectivas en *Hoy*, *Respuesta*, *Punto*, y *Tiempo*, y ha sido articulista en varios diarios. En su doble carácter, presidió la Asociación de Periodistas Economistas, que contribuyó a fundar, como también fue impulsor del Colegio de Licenciados en Economía, en su estado natal, cuya presidencia ejerció de 1987 a 1988.

Es coautor de varias obras, siempre destinadas a examinar la circunstancia económica concreta, de la que es atento analista. Ha escrito, además, textos vinculados con el papel de profesor que ha ejercido en la Universidad Nacional y en la Metropolitana, como *Introducción a la economía y Crisis y coyuntura de la economía mexicana*. Su interés por las cuestiones energéticas lo condujo a ser profesor e investigador invitado en el Institute for Energy Studies, de Inglaterra, así como a escribir dos libros: *Petróleo en México, experiencia y perspectivas*, y *México: petróleo y deuda*.

Sin estridencias, Angeles Angeles ha sido un crítico de la política económica gubernamental. No ignora las implicaciones políticas del análisis económico, pero pone énfasis en el examen de las circunstancias y los factores en presencia, antes que dejarse llevar por su personal percepción de las cosas. Ha podido ejercer así una saludable independencia, sin perjuicio de su colaboración en sectores gubernamentales y su militancia en el PRI, que lo ubicó muy atrás en su lista de candidatos a diputados plurinominales, para las elecciones del año pasado. Por ese motivo Angeles Angeles no es miembro del Congreso de la Unión. Colaborador del líder nacional priísta, Angeles Angeles se ha encargado de publicar la serie *Perspectivas para la modernización política*, que incluye media docena de títulos indispensables para la comprensión de lo que pasa en el mundo y en nuestro país.

La peculiar manera de hacer política en el Colegio de Economistas, donde los próceres de la profesión --que lo son quienes forman parte del gabinete presidencial-- participan o

no, de modo errático en la elección del presidente, ha impedido que Angeles Angeles llegara antes a ese cargo. Como no hay mal que por bien no venga, su arribo ocurre en su madurez, como lo indicó el discurso de toma de posesión pronunciado ante el Presidente de la República, donde estableció con escrupulosa exactitud el papel que corresponde al Colegio en el momento en que el propio Ejecutivo federal, y cinco secretarios de estado han hecho estudios de economía. Esa circunstancia, recordada por Angeles Angeles al Presidente en privado, condujo a lo que puede ser un logro material de la gestión del nuevo dirigente.

El terremoto de 1985 dejó sin sede al Colegio, pues el edificio de Antonio Caso quedó inservible. Le parece impropio al nuevo presidente que teniendo la profesión aquella notable representación en el gobierno federal carezca, todavía, de una sede digna. Salinas recogió la implícita petición en las palabras con que participó en la toma de posesión, ofreciendo el apoyo necesario para ese fin. Por añadidura, cuando se retiraba, de hecho confió a Jorge Tamayo, que presidió el Colegio hace veinte años, la sugerencia de constituir con los ex presidentes un comité de financiamiento. La tarea fue encargada a la persona idónea, pues como dirigente de los ex alumnos, Tamayo consiguió comprar la que fuera sede de la Escuela Nacional de Economía, en el Centro Histórico, que fue donada a la UNAM.